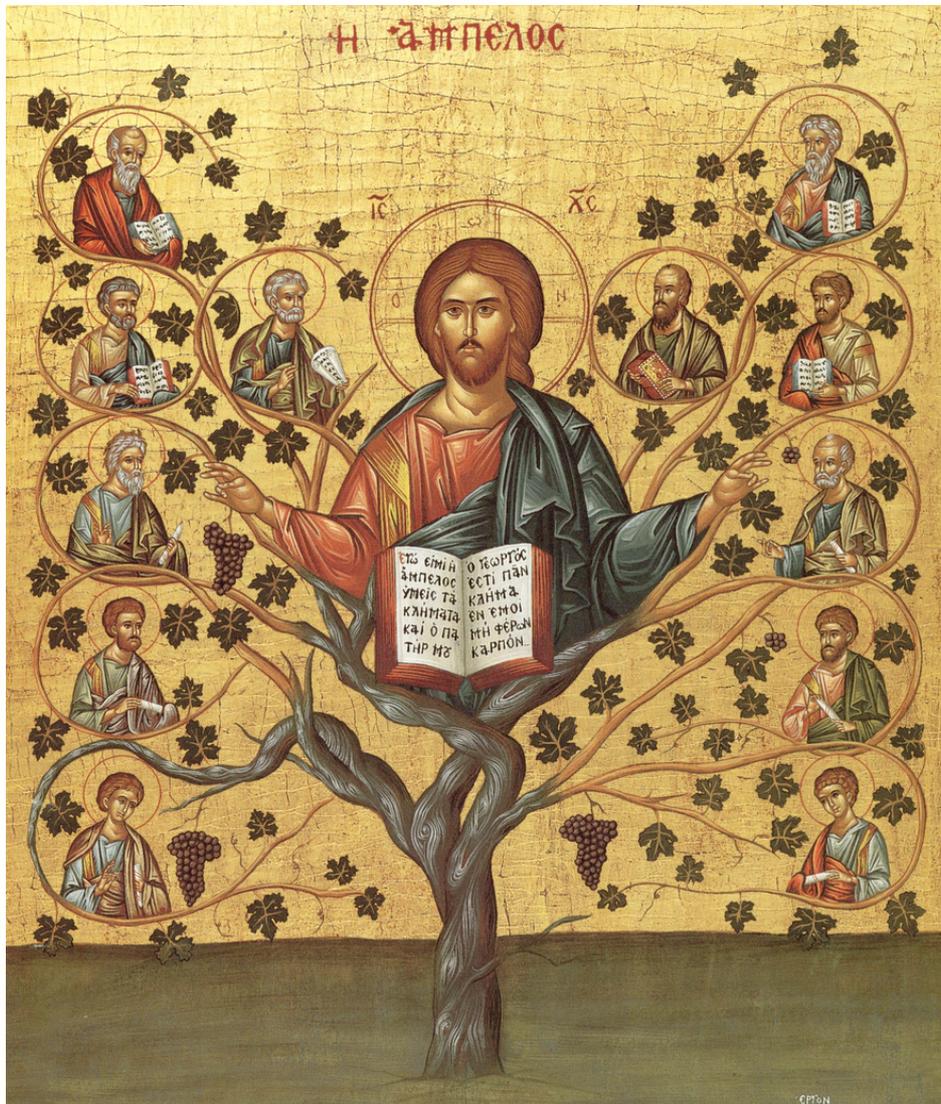


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan Juan 16, 23b-28

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



23 A la Hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos: «Les aseguro que, si piden algo al Padre en mi nombre, se lo concederá. **24** Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán para que su alegría sea plena».

25 «Hasta ahora les he hablado en parábolas. Llega la hora en que ya no les hablaré en parábolas, sino que les hablaré claramente del Padre. **26** Aquel día, ustedes mismos pedirán en mi nombre, por lo que no será necesario que yo ruegue al Padre por ustedes, **27** ya que el mismo Padre los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí de Dios. **28** Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y voy al Padre».

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

Jn 16,25-33. El Discurso de despedida concluye con la enseñanza propuesta al inicio de este: Jesús, que ha venido del Padre al mundo, ahora deja el mundo para volver al Padre, glorificándolo con su obediencia y amor de Hijo (Jn 13,1; 16,28).

El Padre ama a los discípulos de Jesús, por-que – habiendo creído en su Palabra– ellos aman a su Hijo y aceptan que ha venido de parte de Dios. Porque el Padre los ama responde a las peticiones que los discípulos le hacen en nombre de su Hijo (Jn 16,26). El amor y la protección del Padre le dan al discípulo una paz que el mundo incrédulo nunca le quitará, pues está sustentada en la victoria para siempre del Hijo sobre «el mundo» (Jn 16,33).

A pesar de las debilidades de los discípulos, con las que Jesús cuenta (Jn 16,31), no pueden abandonarse a la desesperanza; de hacerlo sería confesar que «el mundo» y quien lo gobierna, el Príncipe de este mundo, son más poderosos que el Hijo, que salió del Padre y vive ahora junto al Padre.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús

2. Según las palabras de Jesús, ¿de qué manera hay que pedir las cosas al Padre? ¿Qué sucederá con los que piden al Padre en nombre de Jesús? ¿Cómo hablará Jesús del Padre, de aquí en adelante? ¿Por qué el Padre ama a los discípulos de Jesús? ¿Cuál es el camino recorrido por Jesús a partir de su presencia junto al Padre?

3. ¿De qué manera hemos experimentado el amor incondicional y fiel del Padre por nosotros a lo largo de nuestra vida? ¿Qué y cómo pedimos al Padre? ¿En qué basamos nuestra confianza al pedir por algo o alguien al Padre? ¿Cómo damos testimonio de que el Padre nos ama con amor eterno, compasivo, misericordioso y fiel? ¿En qué medida somos "rostro del Padre y de su amor" para otros, como lo es Jesús para nosotros?

4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

